



La situación en China llena de incertidumbres al sector porcino

La epidemia de Peste Porcina Africana (PPA) se extiende sin control en el sur de Asia, y las incertidumbres provocadas por la falta de información impiden conocer el alcance real del problema, que ya se percibe como una seria amenaza a la seguridad alimentaria en la región.



ALIMENTACION | GANADERIA | SEGURIDAD ALIMENTARIA



ASIA | CHINA

PEKIN 16.07.2019

Al tratarse del país que concentra la mitad de la producción y del consumo de porcino de todo el mundo, los vaivenes provocados por la epidemia de PPA en China están convulsionando al sector dentro y fuera del país.

Nunca antes la región del sureste asiático se había tenido que enfrentar a la PPA, y desde que en agosto de 2018 China admitió por primera vez que la enfermedad había entrado en el país, la rápida expansión dentro de China y en los países vecinos encendió todas las alarmas. Es una zona con fuertes concentraciones de animales, explotaciones pequeñas con escasas medidas de bioseguridad, ganaderos con escasos conocimientos y costumbres difíciles de erradicar, como alimentar a los animales con residuos de cocina o transportar a los animales a grandes distancias para el sacrificio.

Casi un año después de la declaración del primer foco la situación es incierta. El gobierno chino se esfuerza por lanzar un mensaje de tranquilidad, afirmando textualmente que la enfermedad se ha "contenido con eficacia", y para demostrarlo esgrime que el número de focos se ha ido reduciendo respecto a los primeros meses de la aparición de la enfermedad, y que en muchas provincias la ausencia de focos durante seis semanas ha permitido levantar las medidas de restricción de los movimientos de los animales.

Las cifras oficiales hablan de 143 focos desde el inicio de la epidemia, de los cuales 44 se declararon a lo largo de lo que va de 2019, y del sacrificio sanitario de 1,2 millones de animales.

El gobierno admite una fuerte caída de la producción, y cita cifras de reducción de la cabaña porcina entre mayo de 2018 y el mismo mes de 2019 del 23% si se consideran todos los animales, o del 24% si se refiere a cerdas reproductoras. La escasez de producto se nota cada vez más en el mercado, por lo que recientemente el gobierno ha anunciado un Plan de Impulso al sector para aumentar la capacidad de producción. Este plan contiene incentivos económicos en forma de subsidios y créditos en condiciones

favorables, para tratar así de recuperar la producción y con ella la escalada de los precios, que preocupa mucho porque el porcino es la carne más consumida en China, y los precios no dejan de subir, lo que impacta a las clases más desfavorecidas y presiona al alza la inflación.

Sin embargo, no todos los mensajes oficiales son tan positivos, y se han producido también declaraciones que hacen referencia a las dificultades por la falta de técnicos formados en el control de la enfermedad, y que reconocen que las previsiones de lograr a corto plazo una vacuna eficaz quizás eran demasiado optimistas.

Algunos medios de comunicación están poniendo en duda las cifras oficiales, y hablan abiertamente de que la falta de presupuesto en las administraciones locales para hacer frente a las indemnizaciones por sacrificio está dando lugar a que, en muchos casos no se declaren, lo que contribuye a la diseminación de la enfermedad. Llama mucho la atención que en 11 meses China haya tenido 143 focos, mientras que Vietnam entre febrero y julio ha declarado más de 3.000.

Un reciente informe del prestigioso grupo de comunicación Caixin describe con detalles el resultado de las investigaciones que han desarrollado en ciertas áreas de China, de las que se desprende una situación muy preocupante, con áreas productoras donde más del 50% de los animales han muerto sin causa conocida, pero donde todos asumen que es a causa de la Peste aunque oficialmente no se haya declarado. El informe describe un viaje en autobús desde la parte central de Yulin a la ciudad de Bobai, ambas en la región autónoma de Guangxi, en el sur de China haciendo frontera con Vietnam y zona productora de porcino, en la que vieron numerosos carteles advirtiendo de la prohibición de arrojar los animales muertos a las cunetas, imágenes de cerdos muertos flotando en el río, y testimonios de transvases de cerdos entre camiones en los límites entre provincias para burlar las órdenes de aislamiento.

